

*Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe*

# Caminar con María PASCUA 2023



## DESDE EL TEPEYAC AL MUNDO DOMINGO OCTAVA DE LA PASCUA

*RECOPILO: M. I. Monseñor. Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano  
Canónigo del Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe*

## *ALELUYA ALELUYA, Verdaderamente ha resucitado el Señor.*

Muy Estimados Hermanos y Hermanas,

En este Domingo de la OCTAVA DE PASCUA, llamado también Domingo de la Divina Misericordia, dentro de nuestro caminar en la NOVENA INTERCONTINENTAL GUADALUPANA, hacia los festejos del V Centenario 2031, profundicemos como vivir la Pascua con María Santísima.

Los textos de la liturgia para este Domingo nos invitan a creer en la vida. El misterio del Resucitado aparece con los signos de la pasión y de la muerte; Jesús se reúne con sus discípulos: es el resucitado y es el humanamente transfigurado; es la paz y la alegría del Espíritu que nos llama a la fe. Hoy más que nunca caminemos con María Santísima, que Ella nos guíe en los caminos de fe, que Ella vivió y acompañó a la comunidad de los Apóstoles del Señor Resucitado.



La Virgen María es la mujer de la Pascua, la mujer de la fe en las palabras de Jesús: “...el hijo de hombre va a ser crucificado, pero al tercer día resucitará”

Poco nos dice el texto del Evangelio sobre cómo fue la vida de la Virgen después de la resurrección de Jesucristo, pero una certeza es que, Ella vivió con alegría, profunda la presencia del Resucitado: “... guardaba todas estas cosas en su corazón” (Lc.2, 51). Para María la resurrección de Jesús fue una vivencia singular, la vivió de manera diferente a los demás: de Ella nació Jesús, Ella lo crió, Ella lo vio crecer, Ella aprendió a guardar las cosas en su corazón al verlo predicando en el templo, Ella lo vio madurar, de Ella se despidió cuando se fue al desierto para prepararse al camino de su vida pública.

María lo animó a hacer su primer milagro en aquella boda en Caná, Ella escuchó decir que su madre y sus hermanos son los que cumplen la voluntad de Dios y la ponen en práctica y.... Ella lo vio, y estuvo de pie junto a Jesús clavado en la cruz, Ella recibió su cuerpo inerte y de dio sepultura, pero Ella en total fe y esperanza aguardo el tercer día, y revivió las palabras del ángel Gabriel: "Para Dios no hay nada imposible" (Lc. 1,37).

Varios Padres de la Iglesia, los escritores cristianos de los tres primeros siglos cristianos, entre ellos San Agustín de Hipona, mencionan que el cristiano, vivir la Pascua consiste solamente en imitar con las virtudes de María, imitar a María es unirnos más a Jesús Resucitado, porque así Cristo ve en nosotros hay algo de su madre querida.

*".....la Iglesia en México necesita sentarse a los pies de la Virgen Madre para alentar la esperanza de ser un solo pueblo. La restauración de nuestra responsabilidad necesita de su corazón materno. Ella puede ayudarnos a sentirnos pueblo e identificarnos con el pueblo. Ella nos invita a contemplar, creer, vivir y anunciar el misterio de la Redención realizado por Jesús." (CEM Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 PGP no.11)*

AL vivir las virtudes de María, encontramos la manera perfecta de dar a la causa del amor, la respuesta a la voluntad del Padre porque nadie ha respondido a Dios como María.

¿cómo imitar a María hoy? La respuesta está en su vida:

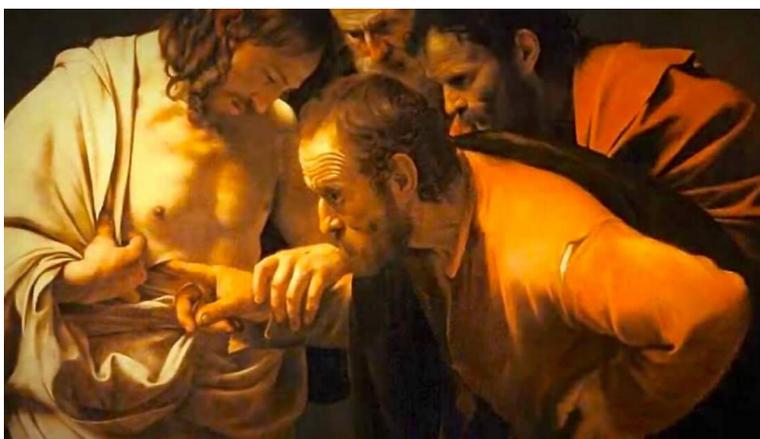
- ❖ ante un mundo difícil, María nos invita a ser comprensivos,
- ❖ ante un mundo marcado por el dolor, María nos recuerda la grandeza del amor de Dios,
- ❖ ante un mundo sumergido en la crítica fácil, María nos exhorta a valorar lo mejor al prójimo,
- ❖ ante el proyecto de Dios, María nos anima a responder con un SI,
- ❖ Ante un mundo que no cree en Jesús, María nos dice: "hagan lo que él les diga
- ❖ ante un mundo indiferente, María nos alienta a ponernos en camino para comprender a los demás y confiar en Dios.



Lo anterior lo podemos resumir en las palabras de San Juan Pablo II:

*“Si todos imitáramos a María el mundo sería nuevo. Nuestra vida en ocasiones es dura, nos presenta momentos difíciles, se tiñe de colores oscuros.... María nos dice: Adora y confía, para Dios nada hay imposible. María es la madre del silencio, Ella ha guardado todo en el corazón, en los silencios ofrecidos al Padre. En nuestro mundo se habla demasiado, en la actualidad no hay silencio, María, madre del silencio tanto exterior como interior, nos invita al dialogo con Dios”.*

Con este fundamento, les propongo esta semana adentrarnos, callar un poco, orar más, intentar que nuestras palabras y acciones sean como las de María, aprendamos a guardarlo todo en el corazón y decir desde el silencio del corazón: “... hágase en mí según tu Palabra” (Lc.1,38) porque verdaderamente ha resucitado Cristo el Señor.



Del Evangelio de san Juan (Jn 20, 19-31)

*Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les*

*dijo: "La Paz este con Ustedes". Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "La Paz este con Ustedes". Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo.*

*Y, dicho esto, soplo sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos".*

*Tomás, uno de los Doce, llamado el gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor" Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.*

*A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: "La Paz este con Ustedes". Luego dijo a Tomás: Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Contestó Tomás: "Señor Mío y Dios Mío". Jesús le dijo: "¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto"*

*Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo tengan vida en su nombre. PALABRA DEL SEÑOR.*

## PROFUNDIZAR EL MENSAJE DEL EVANGELIO

De la comprobación por parte del Apóstol Tomás, se deduce que el Resucitado y el Crucificado son el mismo, aunque su forma de vida sea diferente. La exigencia de ver y palpar los agujeros de las manos y del costado, es la necesidad humana de reconocer al Resucitado, no es un fantasma. La resurrección de Jesús no es la vuelta de un cadáver a la vida, sino ya la plena participación de la vida divina por un ser humano. El Resucitado intenta poner de relieve la confesión de fe de las palabras de Tomás: "Señor y Dios míos". Tomás es presentado como representante de los que no quieren creer sin ver y vencida su increencia, es el modelo del creyente en su reconocimiento de Jesús Resucitado, como Señor y Dios.

Con esta claridad sólo se había hablado al inicio del Evangelio de San Juan, en el prólogo: la Palabra de Dios (Jn.1,1). De esta forma todo el evangelio queda incluido entre estas dos afirmaciones de fe: Jesús es el Hijo de Dios y Él es la última y definitiva intervención de Dios en la historia.

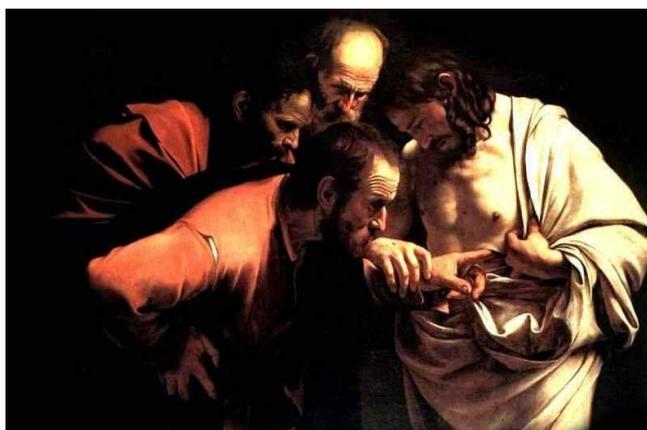
En el centro del mensaje del Evangelio de hoy, Jesús se puso en medio de sus apóstoles, esta es una palabra llena de significado, el Resucitado está en medio, en el centro de su vida, está en el centro de nuestra vida y de nuestra historia: en el centro de nuestras heridas... en medio de nuestras alegrías y nuestras dudas... en

medio de nuestras esperanzas... y de nuestras familias... en medio de nuestros trabajos y luchas..., ahí está Él.

Y Jesús nos entrega su Espíritu, su Paz, su Vida, es la única forma de que pasemos de la tristeza al gozo y de la muerte a la vida. Dejemos que descienda sobre nosotros su aliento sobre nosotros, en una oración profunda; dejemos que su aliento nos aliente, nos reanime y nos impulse a la vida nueva, es una nueva manera de vivir la experiencia de su Resurrección, que nos haga entrar en nuevos niveles de nuestra realidad: abramos lo dormido en nuestra ser, despertemos lo alienado por la violencia, la corrupción, la crueldad y la maldad que nos rodea e impulsemos nuevas formas de vivir, que nada está perdido o terminado: volvamos a empezar, instauremos con la cultura del perdón, de la reconciliación, de la verdad y la justicia que nace de Dios y son los regalos de la NUEVA CREACIÓN, que ha iniciado la Resurrección del Hijo de Dios.

- Te invito a reconocer en nuestras vidas las llagas y heridas del Resucitado, atrevete a TOCARLAS en la vivencia del perdón de la reconciliación y de la misericordia con tu prójimo.

- 



- Busca a Jesús Resucitado en medio de tu realidad familiar laboral, ciudadana: “ .....mete la mano en mis heridas”
  - ❖ ¿En quienes constatas así la presencia de Cristo Resucitado?
  - ❖ ¿Cómo reaccionas a los retos de la resurrección?
  - ❖ ¿Qué es lo que más nos cuesta creer?
  - ❖ ¿Qué retos nos plantea, hoy, la resurrección?
  - ❖ ¿Qué caminos de reconocer al resucitado se me están abriendo este año?

## SANTA MARIA DE GUADALUPE MADRE DE LA DIVINA MISERICORDIA

La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos publicó el 23 de mayo del 2000 un decreto en el que se estableció, por indicación del Papa San Juan Pablo II, la fiesta de la Divina Misericordia, a tener lugar el segundo domingo de Pascua.

La Fiesta de la Divina Misericordia tiene como fin principal hacer llegar a los corazones de cada persona el siguiente mensaje: Dios es Misericordioso y nos ama a todos. En este mensaje, que Nuestro Señor nos ha hecho llegar por medio de Santa Faustina Kowalska, se nos pide que tengamos plena confianza en la Misericordia de Dios, y que seamos siempre misericordiosos con el prójimo a través de nuestras palabras, acciones y oraciones... "porque la fe sin obras, por fuerte que sea, es inútil" (Diario, 742).



Con el fin de celebrar apropiadamente esta festividad, reflexionemos esta vivencia de la misericordia en nuestras vidas bajo la mirada maternal de Santa María de Guadalupe.

*"Hoy parece ganar terreno el egoísmo. El Acontecimiento Guadalupano nos invita a vivir la primacía de la caridad. Refiere el "Nican Mopohua" la preocupación y el interés que tuvo Juan Diego por su tío Juan Bernardino que se encontraba enfermo. María de Guadalupe se dirige a él con ternura: "que no se perturbe tu rostro, tu corazón; no temas esta enfermedad, ni ninguna otra cosa punzante, aflictiva. ¿No estoy yo aquí que soy tu madre?" De esta manera nuestra Madre del cielo, muestra su rostro evangélico que nos invita a la vivencia de la misericordia" (CEM Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 PGP no.156)*

Recorremos el camino de la Pascua con María. Celebramos su gozo en Ella se manifiesta la misericordia y la ternura entrañable de Dios, Ella es figura de la humanidad nueva inaugurada por Jesús, Ella acoge el dolor y el gozo de nuestras vidas nuestra esperanza. Santa María de Guadalupe, nos hace familia, nos abre su “casita sagrada”, por su maternidad, “¿No estoy Yo aquí que soy tu Madre?, su presencia desde hace casi 500 año, su camino es el nuestro y su Pascua la nuestra.

Dios ha entrado en la vida de María de Nazaret, buscando un corazón abierto para derramar su amor, buscando un cuerpo para ser acogido, buscando un corazón atento para poner

Dios ha entrado en la vida de todos los habitantes del NUEVO MUNDO – AMERICA, buscando unos corazones para mostrarse en ellos, no más sacrificios humanos que arrancan corazones, es Dios llenando los corazones y reconciliando un Pueblo por medio de su Madre Santa María de Guadalupe, signo de su amor misericordioso.

Dios ha puesto en este NUEVO MUNDO sus ojos y ha abierto en nuestros corazones la puerta de tu vida, Dios ha llamado y le hemos abierto nuestras vidas, se produce en Santa María de Guadalupe una Nueva Anunciación.

*La oscuridad que reinaba en el Valle de México fue sorprendida por los cantos que San Juan Diego escuchó al pasar. Santa María de Guadalupe, con el color del rostro y la lengua de las gentes de estas tierras, hace eco del misterio del Dios que elige lo pequeño para mostrar su amor. En el encuentro de San Juan Diego con la Virgen María, él toma conciencia de que su dignidad y su valor no vienen de otros hombres, sino del "Dios por quien se vive", del que María de Guadalupe es portadora. (CEM Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 PGP no.156)*

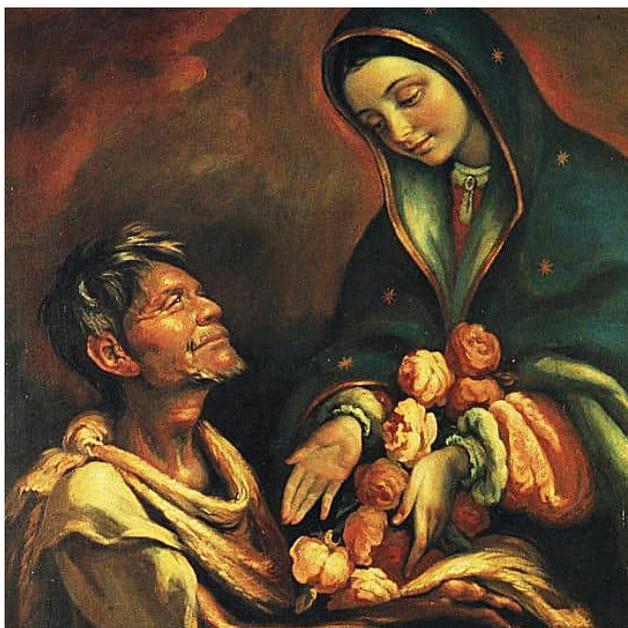
Dios ha mirado con infinita misericordia los pueblos de América, ha escuchado el clamor de los pobres, ha caminado con nosotros en nuestra historia.

María ha dicho en Nazareth: “He aquí la esclava del Señor, ...hágase en mí, según tu Palabra. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Y María se levantó nuevamente por los monte del Anáhuac y nos trajo en ella, una presencia, en su vientre un fruto, el amor misericordioso de Dios hecho carne. La nueva Arca de la Alianza ha llegado a habitar en medio de nosotros en el Tepeyac desde hace casi 500 años.

Ahora con Santa María de Guadalupe, avanzamos como peregrinos de la fe, en busca de la Misericordia encarnada. María, mujer de fe, que vivió siempre abierta a Dios, es nuestra Madre a quien podemos acudir con toda confianza.

Con Santa María de Guadalupe, recorreremos el camino de la esperanza en medio tanta incertidumbre, violencia y corrupción, pero tu llenas nuestras vida de FLOR Y CANTO y nos anuncias un tiempo nuevo, queremos recorreremos el camino de amor misericordioso, que se hace encuentro, cercanía, solidaridad con el prójimo que es despreciado, abandonado.

Santa de Guadalupe, Madre de la humanidad nueva, enséñanos a amar con entrañas de misericordia. Madre de los pobres, que ofreces tu ternura de los desamparados, de los migrantes, los más débiles, ruega por nosotros, cúbrenos con tu manto lleno de estrellas, muéstranos a Jesús fruto bendito de tu vientre.



*Alégrate María, llena eres de gracia:* llena del amor misericordioso de Dios que llegaba hasta tus entrañas, Dios Padre le ponía un revestimiento de alegría que quería expresar con él la fuerza de su mirar, su amor eterno y desbordante, su obra de salvación.

*El Señor está contigo,* te anunciaba una misión que te confiaba: Ser madre, iniciar el caminar de la nueva humanidad. **Bendita tú entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre,** llegaba el tiempo nuevo, el nuevo amanecer de la salvación.

*Y guardabas todas estas cosas en tu corazón. Y años después en el Gólgota escuchaste: Ahí tienes a tu Hijo.* Llegó también la hora de la cruz, llegó la hora de repetir nuevamente la palabra de la mañana primera: ¡Hágase en mí tu Palabra!

Llegó la hora de estar de pie y serena ante el dolor incomprensible y los gritos de la humanidad, llegó la hora de ser nuevamente madre, nuestra Madre.

Y así llegaste en 1531 al Tepeyac: Ante esta grandeza de la misericordia de Dios, nuestro Padre, queremos ser como una luz encendida y volver a las tareas de cada día, llevando dentro de nosotros esta luz y esta presencia. Queremos vivir la Pascua del Señor en esta hora, en esta historia, con Santa María de Guadalupe, la mujer creyente, que comenzó el tiempo nuevo; con Santa María de Guadalupe, la mujer que esperó confiada el proyecto nuevo del reino; con Ella que está con nosotros para ayudarnos a ser testigos del perdón y la reconciliación, de ser profetas de esperanza, servidores de la caridad y la misericordia. Ella nos hace familia, nos recuerda que somos el nuevo pueblo de Dios en camino pascual.



*Queridos hermanos y hermanas, la Virgen María, la Madre de Jesús, ocupa en la vida y en la oración del cristiano un lugar privilegiado, porque es la Madre de Jesús. Las Iglesias de Oriente la han representado a menudo como la Odigitria, aquella que “indica el camino”, es decir el Hijo Jesucristo. En la iconografía cristiana su presencia está en todas partes, siempre en relación al Hijo y en función de Él. Sus manos, sus ojos, su actitud son un “catecismo” viviente y siempre apuntan al fundamento, el centro: Jesús. María está totalmente dirigida a Él (cf. CCE, 2674).*

*Jesús extendió la maternidad de María a toda la Iglesia cuando se la encomendó al discípulo amado, poco antes de morir en la cruz. Desde ese momento, todos nosotros estamos colocados bajo su manto. Y así empezamos a rezarle con algunas expresiones dirigidas a ella, presentes en los Evangelios: “llena de gracia”, “bendita entre las mujeres” (cf. CCE, 2676s.). En la oración del Ave María pronto llegaría el título “Theotokos”, “Madre de Dios”, ratificado por el Concilio de Éfeso. Y después de la alabanza añadimos la súplica: pedimos a la Madre que ruegue por nosotros pecadores, para que interceda con su ternura, “ahora y en*

*la hora de nuestra muerte". Ahora, en las situaciones concretas de la vida, y en el momento final, para que nos acompañe como Madre, como primera discípula, en el paso a la vida eterna.*

*María, la Mujer del "sí", que ha acogido con prontitud la invitación del Ángel, responde también a nuestras súplicas, escucha nuestras voces, también las que permanecen cerradas en el corazón, que no tienen la fuerza de salir pero que Dios conoce mejor que nosotros mismos. Las escucha como Madre. Como y más que toda buena madre, María nos defiende en los peligros, se preocupa por nosotros, también cuando nosotros estamos atrapados por nuestras cosas y perdemos el sentido del camino, y ponemos en peligro no solo nuestra salud sino nuestra salvación. María está allí, rezando por nosotros, rezando por quien no reza. Rezando con nosotros. ¿Por qué? Porque ella es nuestra Madre. (Papa Francisco Catequesis 24 marzo 2021)*



*"Dios nuestro Padre, por María, repitió por especial condescendencia de la Divina Misericordia el milagro de Pentecostés en las tierras de América: hombres de diferentes lenguas, procedencias y culturas entendieron el lenguaje, el gesto, la mirada del signo elocuente, verdadero y bello, entre las flores y el canto, de Santa María de Guadalupe al indio Juan Diego." (CEM Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 PGP no.160)*